



Carolina Rolle

Buenos Aires transmedial. Los barrios de Cucurto, Casas e Incardona

Rosario

Beatriz Viterbo Editora

2017

250 páginas

Nuevas poéticas barriales

Alice Favaro¹

En la narrativa argentina más reciente se nota una predilección por un tipo de narración que se centra en el

1 Alice Favaro (Universidad Ca' Foscari de Venecia) se doctoró en 2015 en "Lingue, Culture e Società Moderne" por la Universidad Ca' Foscari de Venecia con la mención de Doctor Europaeus con una tesis titulada "Entre la palabra y la imagen. La literatura argentina en historieta. Estudio sobre las transposiciones (estructura, historia y elementos temáticos)". Se ha licenciado en Lenguas y Literaturas Hispanoamericanas en la misma universidad. Sus líneas de investigación abarcan la transmedialidad, las intersecciones entre lenguajes, lo fantástico y las culturas híbridas. Acaba de editar la monografía *Más allá de la palabra. Transposiciones de la literatura argentina a la historieta* (Biblos, Buenos Aires, 2017). Mail de contacto: alice.favaro@unive.it

margen, tanto del lenguaje como de la sociedad. Se narra, a través de la ficción, la cara más oscura de lo cotidiano, echando luz sobre los males que afligen la realidad social, política y cultural del país hoy en día. Se advierte, en particular, el empleo reiterado de un registro lingüístico coloquial y de la aparición de personajes siniestros, representados como sujetos subalternos, que habitan el espacio del suburbio, aquella periferia urbana donde el barrio se convierte en uno de los protagonistas de las novelas. Entre los recientes estudios sobre este tipo de literatura se destacan los trabajos de Elsa Drucaroff, quien ofrece una definición de "Nueva Narrativa Argentina" en su ensayo *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la postdictadura* (2011), y de Beatriz Sarlo que, en *Ficciones argentinas*. 33

ensayos (2012), analiza treinta y tres obras de autores argentinos a los que considera integrantes de la “literatura del presente”. Estas dos obras pueden considerarse, junto con algunos ensayos considerables, como los únicos puntos de referencia teóricos sobre la narrativa argentina contemporánea. Sin embargo, el panorama de la crítica literaria es constantemente mudable ya que se trata de una situación y un proceso todavía *in fieri*.

En este marco teórico se coloca *Buenos Aires transmedial. Los barrios de Cucurto, Casas e Incardona* de Carolina Rolle que ofrece un análisis detallado e innovador sobre cómo se configuran nuevas poéticas –llamadas por la autora “poéticas barriales”– a partir de imaginarios urbanos de barrios, en algunos escritores argentinos contemporáneos nacidos en los años 60 y 70. Los autores tomados como punto de referencia –Washington Cucurto, Fabián Casas y Juan Diego Incardona– hacen de algunos barrios de Buenos Aires los espacios imaginarios de su literatura. Utilizando como marco de referencia los estudios de Jean Luc Nancy (*La ciudad a lo lejos*), de Roland Barthes (*S/Z*), de Susan Buck Morss (*Dialéctica de la mirada*) y de Jean Paul Sartre (*Lo imaginario*), entre otros, Rolle analiza la presencia del barrio como constructo literario en la imaginación del escritor que tiene, con el barrio mismo, una relación de pertenencia.

La tesis desarrollada ampliamente por la autora a lo largo de los cuatro capítulos se centra en la configuración, en la literatura argentina contemporánea, de nuevas poéticas a partir de imaginarios urbanos representados en particularismos barriales. El corpus seleccionado por Rolle está enteramente escrito en Buenos

Aires a partir del año 2001 y ofrece representaciones de algunos de los barrios más problemáticos de la ciudad, como Constitución, Once (Cucurto), Boedo (Casas) y Villa Celina (Incardona). La autora aquí estudia cómo, en las obras propuestas de estos autores, el barrio se convierte en un elemento temático y una estructura de sentido. No se concentra pues en el barrio como mero objeto semántico sino en lo que de él se desprende.

La plusvalía de *Buenos Aires transmedial*, y el aspecto que hace más interesante su lectura, es precisamente la sensibilidad que demuestra la autora hacia la transmedialidad como nueva categoría de análisis. Rolle señala la predilección por el término “transmedialidad” con respecto a la “intermedialidad”, palabra según ella más apropiada ya que enfatiza su posibilidad de transgredir los límites, de transformar y de transferir. De hecho, la autora no se ocupa solo de las obras seleccionadas, sino que incluye también las artes visuales y plásticas, la música, el comic y el cine. Como explica al principio del libro, las poéticas barriales que emergen de las obras de Cucurto, Casas e Incardona, se construyen a partir de las vivencias urbanas, pero también a partir de una *ars combinatoria* donde se entrecruzan referencias y materiales. Es aquí donde la transmedialidad permite el pasaje continuo, el ir más allá y a través de los géneros, medios, soportes, y de la figura del autor. El abordaje teórico plural propuesto a partir de la noción de transmedialidad permite a la autora ilustrar los principales estudios teóricos realizados sobre el tema, constituyendo un aporte ulterior al enfoque principal del libro. Esta operación, de considerar también las resonancias no literarias que se desprenden de las obras de los autores

(como las ilustraciones, los poemas, las adaptaciones literarias y los guiones), consiente proponer un diálogo entre la potencia simbólica de la literatura y la potencia simbólica de la imagen. De hecho, las poéticas de estos autores se expanden hacia lo transmedial también en la construcción de una lengua mezclada e híbrida y de un lenguaje expresivo contaminado con otras artes y medios de comunicación masiva.

En el primer capítulo, “Buenos Aires *transmedial*: Nuevas poéticas a partir de imaginarios urbanos barriales” la autora indaga la noción de barrio como dispositivo y tópico cultural. Propone también un momento de reflexión sobre la evolución de la imagen de la ciudad de Buenos Aires: en la literatura urbana la percepción del espacio de la ciudad se modifica en los años, a partir de la ciudad como laberinto hasta el imaginario de la ciudad sin raigambre, después del 2001, a causa de la pérdida de los lugares conocidos y al temor que genera convertirse en un ser anónimo (Benjamin, *Poesía y Capitalismo*). Esta modificación ve la presencia, a partir de 2001, de un grupo de autores que empiezan a escribir sobre los barrios con los que tienen una estrecha relación y narran la ciudad desde sus fragmentos—los barrios—, escribiendo a partir de su propio modo de sentir, ver, palpar y oler la ciudad. La imagen de la ciudad y del barrio se convierten entonces en lo inexistente, lo que está ausente, una imagen guardada en la memoria. Como escribe la autora:

El barrio intensifica el deseo de una reapropiación local hasta constituir signos distintivos que hacen que una comunidad se apropie de ese espacio urbano en un doble acto: físico y simbólico en tanto el barrio

se vive como unidad geográfica y cultural: esto es, en su realidad y también en su virtualidad (Rolle, 2017: 13).

Rolle incluye también algunas referencias bibliográficas útiles sobre las antologías publicadas a partir de 2005 sobre esa temática. Aunque el conjunto de textos y autores que se han ocupado del tema sería mucho más extenso, ella elige solo a los tres escritores mencionados porque:

El imaginario barrial de Cucurto, Casas e Incardona [...] es inescindible en lo que respecta la construcción de sus poéticas puesto que a la vez que fundan su escritura, fundan también al barrio como espacio imaginario de su literatura (Rolle, 2017: 16).

En particular los autores seleccionados proponen una imagen del barrio que tiene que ver con la experiencia de habitar aquellas determinadas calles y zonas de la ciudad. El punto de origen del conocimiento del barrio es, por lo tanto, la experiencia íntima y muda de transitar la calle. Es una experiencia, explica la autora, que afecta lo íntimo desde lo público y que no se busca como objeto del saber sino como experimentación.

Los siguientes tres capítulos están dedicados al análisis del corpus propuesto. En el segundo capítulo “Constitución y Once en la poética de Cucurto: la isla yotibenco” se examinan los barrios elegidos por Cucurto como islas urbanas donde se mueve el inmigrante que habita Buenos Aires. En la poética de Cucurto no se examina solo el barrio como isla cerrada en relación con los otros sino también como generador de la cumbia, género musical que representa la comunidad y a partir del

cual se construye un lenguaje. En el tercer capítulo “Boedo en la poética de Fabián Casas: Boedsimo Zen” la autora indaga los modos en que el barrio literario funda la poética de Casas, a partir de una estética minimalista, apunta a la búsqueda de la cultura zen conectada con algunas experiencias de iluminación y del satori. El cuarto capítulo, “Villa Celina en la poética de Juan Diego Incardona: la isla del lumpenaje” indaga el barrio de Villa Celina, en las afueras de la capital, como “bestiario de las charlas alucinadas de los jóvenes lúmpenes celineses (Rolle, 2017: 61) y paradigma de las nuevas poéticas producidas en la literatura argentina contemporánea.

El resultado es un estudio exhaustivo y minucioso sobre la modificación del imaginario del barrio en la literatura urbana ambientada en Buenos Aires y un análisis cuanto más necesario en el panorama mudable de la literatura más reciente en que no se dispone de las herramientas metodológicas y críticas suficientes para analizar las obras literarias que tratan de aquel “realismo etnográfico” (Sarlo 2006) definido por Sarlo como la representación documental de la realidad en la ficción.

El estudio del barrio como construcción imaginaria puede ser, según Rolle, un objeto literario capaz de producir una mitología sin que se convierta en un escenario arquetípico y costumbrista y permitir, de esa manera, preservar el espacio de pertenencia, un espacio de interacción donde las identidades interactúan. La modificación del imaginario del barrio, y su representación como no lugar, se configura en Buenos Aires a partir de la crisis económico-política de 2001, momento que marca una cesura profunda en la ciudad y en los sujetos que la

habitan. En los textos analizados los narradores se constituyen como sobrevivientes de esta crisis y personajes marginales protagonistas de las historias y encuentran en la literatura la única manera para comunicar lo que sienten hacia el barrio. Cucurto, Casas e Incardona construyen un discurso y una literatura a partir del propio barrio, de elementos existentes y concretos para construir universos imaginarios y una literatura que brega por lo local-barrial fundando una nueva tradición. El barrio, estudiado en relación con la tradición literaria argentina, es un espacio de pertenencia entre lo local y lo global que se inscribe en la historia del sujeto como lamarca de una pertenencia indisoluble en cuanto arquetipo de todo proceso de apropiación del espacio como lugar de la vida cotidiana (Rolle, 2017: 47). Esta literatura signada por los particularismos barriales, con una fuerte voluntad de apropiación y de pertenencia, crea nuevos modos de percibir la ciudad y de relacionarse con ella: por eso se puede hablar de nuevas poéticas barriales. Además, los productos transmediales que se desprenden de las obras de los autores analizados permiten el acercamiento a un público masivo a través de lenguajes populares como el cine, el comic y la música y de las nuevas tecnologías dando lugar a una literatura que quiere transgredir el límite de lo específicamente literario en el empleo de medios, canales, soportes diferentes. Deconstruyendo la literatura se construye un imaginario transmedial de Buenos Aires.